

Rebeca Barriga Villanueva (2002): *Estudios sobre habla infantil en los años escolares: “... un solecito calentote”*. México: El Colegio de México.

Karina Hess Zimmermann
El Colegio de México

Dado que se ha tendido a creer que el niño ya posee las bases fundamentales de su lengua alrededor de los seis años y que después de eso únicamente le faltan algunos aspectos secundarios por aprender, el estudio del desarrollo del lenguaje en niños mayores de seis años ha sido un tema poco abordado por los investigadores del lenguaje infantil. En el caso de la adquisición del español el panorama no ha sido muy distinto. Es por ello que el libro de Barriga Villanueva resulta ser pionero, puesto que, a mi saber, es el único texto en el que se trata de manera profunda el desarrollo del español en niños de edad escolar.

El libro de Barriga Villanueva es una recopilación de doce trabajos, entre artículos, ponencias y reflexiones, publicados a lo largo de casi veinte años de investigación. En la mayoría de los trabajos incluidos, además de describir los procesos involucrados en el desarrollo lingüístico tardío, se vislumbra un interés por ir más allá de lo meramente lingüístico para incursionar también en el campo de la educación.

La postura teórica a la que se adscribe Barriga Villanueva a lo largo del libro es de corte interaccionista. Bajo esta concepción los factores sociales, cognoscitivos, comunicativos, lingüísticos y pragmáticos interactúan entre sí en todo momento en el desarrollo lingüístico con el fin de construir un sistema comunicativo cada vez más complejo y refinado. Pero, como propone la autora y muestran sus investigaciones, la creación de dicho sistema no obedece a una mera acumulación de conocimientos y habilidades lingüísticas a lo largo de los años, sino que involucra “un ‘achicarse y agrandarse’, un continuo vaivén de destrezas y estrategias en un proceso de profundos cambios, no siempre lineales o uniformes” (p. 24).

El libro está dividido en cinco apartados. En el primero Barriga Villanueva proporciona una introducción al lenguaje de los años escolares, mientras que los cuatro siguientes corresponden a los niveles lingüísticos analizados por la autora en sus investigaciones: discurso, pragmática y semiótica, semántica y sintaxis. Dado que la autora decidió dejar los artículos en su versión original, un aspecto muy positivo del libro es

que cada uno de los apartados anexa una bibliografía actualizada que incluye estudios realizados más recientemente en español para cada uno de los temas tratados.

En el primer apartado, Barriga Villanueva lleva al lector a hacer reflexiones sobre el desarrollo lingüístico tardío y la relación de éste con el entorno escolar, mientras que el discurso es tema del segundo apartado. La autora muestra cómo el mero análisis sintáctico resulta insuficiente cuando se quiere profundizar sobre las diferencias existentes entre el lenguaje de un niño de seis años y el de uno de doce, por lo que resulta necesario incursionar en el ámbito del discurso. A su vez, señala la presencia de procesos de reorganización de estructuras oracionales y léxicas encaminados hacia la producción de un discurso cada vez más coherente y cohesivo por parte del niño.

Dos artículos que presentan investigaciones sobre temas muy poco estudiados en el ámbito del desarrollo del lenguaje aparecen en el apartado titulado “Pragmática y semiótica”. En éste la autora analiza elementos que van más allá de la palabra misma: las interjecciones, muletillas y repeticiones, por un lado, así como la gestualidad, por el otro. Así, Barriga Villanueva apunta hacia un desarrollo de los mismos durante los años escolares, además de que hace ver la necesidad de seguir estudiando estos temas con el fin de llegar a comprender mejor el lenguaje infantil.

El cuarto apartado del libro analiza el desarrollo de algunos aspectos semánticos durante las etapas tardías. Por medio del análisis del uso que le dan los niños en edad escolar a adjetivos, deícticos y nexos, la autora muestra cómo las formas y funciones lingüísticas van cambiando y reorganizándose a lo largo de los años escolares, hasta permitirle al niño expresar significados y sentidos cada vez más cercanos a los del adulto.

Por último, en el quinto apartado, titulado “Sintaxis”, Barriga Villanueva presenta los trabajos que ha realizado sobre el desarrollo gramatical del niño en edad escolar. Los resultados de cada uno de los artículos le permiten a la autora confirmar que la edad de seis años es una edad frontera en el desarrollo lingüístico, así como entrar en el difícil y casi inexplorado terreno de la relación entre comprensión y producción. Finalmente, llega a la conclusión de que es imposible separar los niveles semántico, sintáctico y discursivo cuando se quiere describir el desarrollo lingüístico de los años escolares.

Desde mi punto de vista, el libro *“Estudios sobre habla infantil en los años escolares ... un solecito calientote”* es una obra accesible, clara, profunda y de agradable lectura que se convertirá en un referente obligado para los estudiosos de habla infantil en nuestra lengua. Es además un texto con innumerables implicaciones educativas, por lo que debería servir de base tanto para la realización de investigaciones futuras como para la elaboración de estrategias y programas educativos que permitan una mejor enseñanza del español.